



**JULIA RAMÍREZ-BLANCO** (ed.)

**PEQUEÑO BESTIARIO  
DE MONSTRUOS POLÍTICOS**

**Ad Hoc**

**CENDEAC**

# Índice

## INTRODUCCIÓN Teratología política

- 9        **JULIA RAMÍREZ-BLANCO: Introducción: Teratología política**
- 15       **PILAR PEDRAZA: Hermafrodita echado**
- 59       **DAVID ROAS: El vampiro domesticado**
- 79       **MARTA PIÑOL LLORET: El hombre (y la mujer) lobo**
- 101      **TONIA RAQUEJO: El monstruo de Frankenstein**
- 125      **CONCEPCIÓN CORTÉS ZULUETA: King Kong**
- 155      **SARA MARTÍN ALEGRE: El extraterrestre invasor**
- 173      **RUBÉN SÁNCHEZ TRIGOS: El zombi: esclavo**
- 189      **DANIEL LÓPEZ DEL RINCÓN: Plagas, monstruos en gerundio**
- 213      **IBIS ALBIZU: La máquina monstruosa**
- 235      **TERESA LÓPEZ-PELLISA: Muñecas pandóricas**
- 263      **LUIS PÉREZ-OCHANDO: Fantasmas**
- 291      **JORDI CLARAMONTE: El monstruo experiencial**

# EL MONSTRUO DE FRANKENSTEIN: HUMANO ¿(DEMASIADO HUMANO)?<sup>1</sup>

Tonia Raquejo

*Un ser humano que desea ser perfecto debe mantener siempre la calma y la mente serena (...) y nunca debe permitir que (...) un deseo pasajero enturbie su tranquilidad (...) La búsqueda del conocimiento [no] es una excepción a esta regla. Si el estudio al cual uno se entrega tiende a debilitar los afectos y a destruir el gusto que se tiene por esos sencillos placeres en los cuales nada debe interferir, entonces esa disciplina es con toda seguridad perjudicial, es decir impropia de la mente humana*

Mary Shelley, *Frankenstein*, 1818-1831:87

Según Isaac Asimov “el padre de la ciencia-ficción fue paradójicamente una mujer”. Es fácil adivinar que Asimov estaba refiriéndose a Mary Shelley, la autora del célebre *Frankenstein o el moderno Prometeo*, una novela publicada en 1818, apenas recién cumplidos los 18 años, y que posteriormente re-editó con algunas modificaciones en 1831.

Para su obra, Mary se inspiró en el galvanismo, una teoría con muchos detractores que no obstante cobró cierta reputación dentro del ámbito de la ciencia. El galvanismo planteaba la posibilidad de crear vida nueva en tejidos orgánicos inertes sometidos a

<sup>1</sup> Este trabajo se ha llevado a cabo dentro del proyecto I+D HAR2017-85485-P. *Arte y cognición corporeizada en los procesos de creación: Sensibilización ecológica del yo en el entorno.*

ción;<sup>14</sup> sino también debe incluir la evolución hacia unos valores comprometidos de solidaridad y respeto a la diversidad. De otro modo tendríamos un poshumanismo distópico propio de visiones como las que se describe en series como *Real Humans* (2014) o *Westworld* (2015) o en películas como *El Atlas de las nubes* (Lilly Wachowski, 2012), donde el trato que dan los personajes a sus criaturas perpetúa y alimenta las cualidades más nefastas y agresivas de nuestra especie con códigos de micropolítica asociados al poder patriarcal y al desprecio por las emociones de confraternidad y respeto a la vida de los otros. Los valores distópicos, como el machismo, ya están siendo alimentados en los diseños de los nuevos “seres” tecnológicos que están ya en el mercado. Por ejemplo, las ginoides de *RealDoll*, una empresa que lleva Matt McMullen en San Diego (California), están programadas no ya sólo para satisfacer los deseos íntimos de su amo sino de anticiparse a ellos, incluso<sup>15</sup>. Para cambiar las estructuras de poder hay que cambiar las relaciones. Tan solo una vez hayamos podido transcender las estructuras de poder al uso podremos empezar a trascendernos como especie hacia lo poshumano y estar preparados para convivir de manera justa y armónica con otras especies que quizás nos superen física y cognitivamente, pero cuyos valores transhumanos compartiremos generando una relación de hermandad sostenible. No vaya a ser que las “nuevas especies” aprendan de nuestros actuales comportamientos y los reproduzcan, en cuyo caso es muy probable que el futuro ya no sea nuestro.

14 Sobre estos seres poshumanos en la ficción, véase López-Pellisa, T. *Patologías de la realidad virtual. Cibercultura y ciencia ficción*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2015.

15 Para los antecedentes artísticos y ficcionales de esta auténtica y real máquina de amar, véase: Pedraza, P. *Máquinas de amar*. Madrid: Valdemar, 1998.